

# EL UNIVERSAL

¿Nobel?

## Borges Reunido

Por DIAZ RUANOVA

**D**E Borges suelen imitar sus discípulos las frases breves, los adjetivos imprevistos, la recogida sintaxis que se ajusta al tema como un guante de goma a la mano. Ya es más difícil que remeden su opulenta imaginación y la profundidad disimulada más allá de los laberintos y los números. Su obra completa, reunida en un solo volumen, abarca 17 libros fundamentales, escritos desde 1923 hasta 1972. Estos días Jorge Edwards ha pedido, para Borges, el premio Nobel. La petición refleja un clamor general de los pueblos de lengua española; el reconocimiento d Borges como el escritor que sorprendió al mundo por su brevedad.

\* \* \*

La Enciclopedia Sudamericana ofrece estos datos sobre Borges: le agradaba pertenecer a la burguesía, atestiguada por su nombre. La plebe y la aristocracia, devotas del dinero, del juego, de los deportes, del nacionalismo, del éxito y de la publicidad le parecían casi idénticas. Hacia 1960 se afilió al Partido Conservador. Le asombró su renombre y siempre temió que lo declararan un impostor o un chapucero o una singular mezcla de ambos. Indagaremos las razones de ese renombre, que hoy nos resulta misterioso. Los años de Borges correspondieron a una declinación del país. Era de estirpe militar y sintió nostalgia del destino épico de sus mayores. Pensaba que el valor es una de las pocas virtudes de que son capaces los hombres, pero su culto lo llevó, como a tantos otros, a la veneración atolondrada de los hombres del hampa. Así, el más leído de sus cuentos fue "El hombre de la esquina rosada", cuyo narrador es un asesino. Compuso letras de milonga que conmemoran a homicidas congéneres. Sus estrofas de corte popular, que son un eco de Ambusi, exhuman la memoria de cuchilleros razonablemente olvidados. Redactó una piadosa biografía de cierto poeta menor, cuya única proeza fue descubrir las posibilidades retóricas del conventillo. A lo largo de los años, contribuyó sin saberlo y sin sospecharlo a esa exaltación de la barbarie que culminó en el culto del gaucho, de Artigas y de Rosas.

\* \* \*

No acabó nunca de gustar de las letras hispanicas, pese al hábito de Quevedo. Dictó cátedras en las universidades de Buenos Aires, de Texas y de Harvard, sin otro título oficial que un vago bachillerato que la crítica sigue pesquisando. Fue doctor "honoris causa" de Cuyo y de Oxford. Abominaba de la bibliografía, que aleja de las fuentes al estudiante. (La ficha es del año 2074 y omite algunas ocurrencias de Borges, como el haber afirmado que de niño leyó el "Quijote" en inglés, y al conocerlo más tarde en español, le pareció una pésima traducción. O bien que Argentina fue echada a perder por el tango llorón, lo cual justifica la temeraria época de los cuchilleros).